Vamos a Comala, donde vive un tal Pedro Páramo

Gabriel Govea Acosta
Universidad de Colima

♦♦♦

I

Donde barranca el sol se abre un cielo azul
cayendo en magueyal
y río abajo las piedras cantan los requiebros de
/la transparencia
el silencio se corta de un tajo,
a pajuelazos contra los burros,
al trastumbar de los cerros...
vamos para Comala donde bajar es ir y subir
/regresar,
vamos para Comala donde antes se cruzan los
/caminos
y el calor pesa en el aire,
vamos para Comala a buscar a nuestro padre.
Penaremos como el eco de las sombras
y pondremos nuestro espíritu en las canciones
/lejanas.

¿Y los pasos de nadie?
¿Y el silencio de las calles?

II

Comala nos arde los ojos. Iremos, sembrados en
/la luz,
como al polvo al mediodía nuestras ánimas
/cantan:
la niebla las invoca.

III

Inventaré un pueblo para mis ojos:
las voces convocadas de la tierra que arde son
/fusiles
y tengo pencas de nopal entre las manos
para colmar los muros, los techos, los tejados...
No quiero en él más que unos caballos
con herraduras volcánicas, dos mujeres inmersas
/en rebozos negros
y muchos cantos que se oigan desde lejos.

Quiero un horizonte que oscurezca
como cuando se va el jinete
y todo queda en silencio, silencio que murmura a
/solas
en la tierra y la siembra de espirales
que se cruzan las veredas:

yo seré el viento que lo pueble. ♦